

SEMANA SANTA EN FAMILIA

MOVIMIENTO DE ENCUENTROS CONYUGALES
Sede Central / Colonia Roma



MIÉRCOLES SANTO



Miércoles Santo

Ambientación

Se puede iniciar todo frente a un altar que se tenga dispuesto en la casa.

En el nombre del Padre, del Hijo y del
Espíritu Santo, Amén

Hacer una oración inicial de manera espontánea para entrar en espíritu de recogimiento

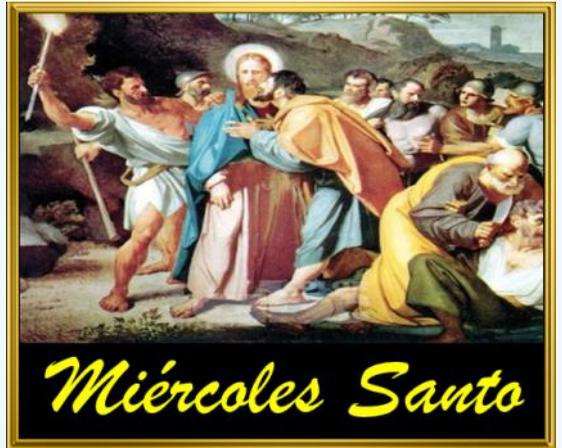
Lectura bíblica

Del santo Evangelio

según san Mateo (26, 14-25)

En aquel tiempo, uno de los Doce, llamado Judas Iscariote, fue donde los sumos sacerdotes, y les dijo: «¿Qué queréis darme, y yo os lo entregaré?». Ellos le asignaron treinta monedas de plata. Y desde ese momento andaba buscando una oportunidad para entregarle.

El primer día de los Ázimos, los discípulos se acercaron a Jesús y le dijeron: «¿Dónde quieres que te hagamos los preparativos para comer el cordero de Pascua?». Él les dijo: «Id a la ciudad, a casa de fulano, y decidle: 'El Maestro dice: Mi tiempo está cerca; en tu casa voy a celebrar



la Pascua con mis discípulos'». Los discípulos hicieron lo que Jesús les había mandado, y prepararon la Pascua.

Al atardecer, se puso a la mesa con los Doce. Y mientras comían, dijo: «Yo os aseguro que uno de vosotros me entregará». Muy entristecidos, se pusieron a decirle uno por uno: «¿Acaso soy yo, Señor?».

Él respondió: «El que ha mojado conmigo la mano en el plato, ése me entregará. El Hijo del hombre se va, como está escrito de Él, pero ¡ay de aquel por quien el Hijo del hombre es entregado! ¡Más le valdría a ese hombre no haber nacido!». Entonces preguntó Judas, el que iba a entregarle: «¿Soy yo acaso, Rabbí?». Dícele: «Sí, tú lo has dicho».

Palabra del Señor

Consideración

Haz un minuto de silencio y si deseas compartir alguna reflexión, puedes hacerlo de forma voluntaria.

Elevación a Jesucristo, sumo sacerdote que se sacrifica a sí mismo en la Misa. (Pueden hacerla a una sola voz o alguno de la familia la dirige)

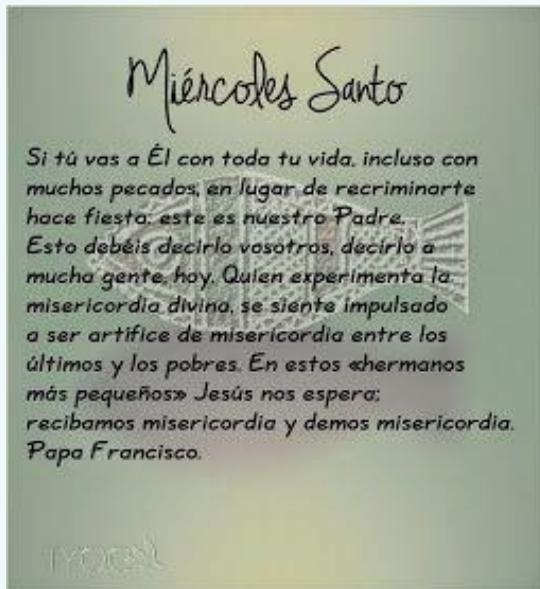
Padre de Jesús: Tú nos has dado a tu Hijo y los has puesto en nuestras manos mediante este misterio. Te lo ofrezco, como algo que es verdaderamente mío, en unión con la humildad, la pureza, la caridad, el amor y demás disposiciones con él que se ofrece a ti. Deseo también ofrecértelo, por las mismas intenciones con que él se sacrifica. Te lo ofrezco:

En honor de lo que eres

En honor de cuanto tu Hijo es en sí mismo, con sus estados misterios y cualidades, virtudes, acciones y sufrimientos.

Por su misericordia en el cielo, en la tierra y en el infierno.

Amén.



(Como el primer día) Comunión espiritual, Padre Nuestro, Aver María, Gloria al Padre

Oración final

Fuego que ardes sin extinguirte, enciéndeme, inflámame, para que te ame plenamente.

Te amo amantísimo Jesús, te amo bondad infinita, te amo con todo mi corazón, con toda mi alma, con todas mis fuerzas y quiero amarte más y más.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, Amén